

14. MERCADOS POLÍTICOS, RELIGIÓN Y ECOPANTEÍSMO

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

Noviembre 2016 a Enero 2017

La izquierda religiosa

9 días y 9 años

El Otoño de las naciones

El Bautismo de las naciones

Otro giro a la derecha

Cambiamos el Plan de Juego

Mercados políticos y partidos

Ecomentiras

"La Ética de los combustibles fósiles"

Cambio climático: ¿negacionismo?

Guerra contra el plástico

La Alianza de Cornwall

Ecopanteísmo

LA IZQUIERDA RELIGIOSA

Noviembre 2 de 2016

Días atrás, en Roma, fue electo Superior General de los jesuitas, para el mundo, el venezolano Arturo Sosa. Es obvia la influencia de Bergoglio en la elección de este sacerdote, quien desde hace más de 40 años ayuda a impulsar los grupos de izquierda en su país, primero desde el "Centro Gumilla", luego desde la Universidad Católica caraqueña, y entre 1996 y 2004 como Superior Provincial de la Orden. Y siempre en línea con su Partido el MAS, "Movimiento al Socialismo".

La religión juega un papel decisivo en la política, para bien o para mal. El aporte del Papa Juan Pablo II fue decisivo en la caída del comunismo en su edición soviética; y la contribución del Papa Francisco es decisiva en promover la edición latinoamericana, el "Socialismo del Siglo XXI".

¿Reedición del comunismo? ¿Cómo? ¿No se supone que el derribo del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la U.R.S.S. en 1991 marcaron la derrota del socialismo y la victoria del capitalismo?

Pues no. Thatcher, Reagan y los demás reformadores de los '90 no tuvieron sucesores que sostuvieran, profundizaran y ampliaran el giro a la derecha que ellos iniciaron. Y la izquierda hizo una gran "mutación", comenzando por "refrasear" su discurso: el capitalismo puede ser más eficaz que el socialismo en cuanto a bienes materiales, concedió, pero no resuelve el "problema de la desigualdad"; y la abundancia de bienes económicos genera una "sociedad consumista" (¿?) Además, la "explotación

es la base del capitalismo", y por ello ese sistema es intrínsecamente inmoral, enemigo de la ética, sobre todo cristiana, insisten.

Y no sólo son "explotados" los obreros, dicen y repiten, sino los campesinos también, y las mujeres, los negros, los pobres de las periferias urbanas, los indígenas y pueblos del "Tercer Mundo", los estudiantes y jóvenes, y el "medio ambiente natural" bla, bla, bla. Este es el contenido ideológico, ya no tan nuevo, de la "Teología de la Liberación" promovida en los ambientes religiosos, católicos y no católicos, desde los '60 cuando aparecieron los "curas obreros", que no eran obreros sino agitadores sindicales. Y la tal "Teología" no es autóctona de América latina, como mienten sus propulsores; es la traducción al español y portugués del Social Gospel ("Evangelio Social"), de la izquierda religiosa (o "clerical"), fuerte en EE.UU., Canadá y norte de Europa, en ministros cristianos tipo Martin Luther King Jr., y en el Presidente Obama y sus mentores, como el Pastor Jeremiah Wright.

"El Che Francisco y el Camarada Obama" es un libro del periodista venezolano Julio Camino, que mucho nos ilumina sobre la "Teología de la Liberación". Es el capítulo socio-político de una corriente teológica general que en el mundo protestante y desde la escuela alemana de la "Alta Crítica" en el siglo XIX, se llamó "Teología liberal", con acierto rebautizada como "Izquierda Teológica" por el Pastor presbiteriano Augustus Nicodemus López; y equivalente ideológico de la "Nouvelle Theologie" católico-romana, por ser franceses sus autores más conocidos, como el jesuita Pierre Theilhard de Chardin (1881-1955).

La Teología protestante, nacida en el siglo XVI, se vincula a la Modernidad, y por tanto al capitalismo liberal; en cambio la Izquierda Teológica, nacida en el siglo XIX, se vincula a la Ilustración, y por tanto al Romanticismo, y a los movimientos de resistencia al capitalismo, principalmente el socialismo.

Pese a haber sido cuestionada por Juan Pablo II y el entonces Cardenal Ratzinger, la Teología "liberacionista" ha tenido enorme y nefasta influencia. Desde el Concilio Vaticano II (1962-65) sus Obispos lideran las reuniones del CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano, en Medellín, Colombia, 1968; Puebla, México, 1979; Santo Domingo, RD, 1992; y la más reciente en Aparecida (Sao Paulo), Brasil, 2007, donde el Cardenal Bergoglio redactó los documentos, en línea con el Foro de Sao Paulo. Demasiada gente "formada" en estas ideas creó y lideró grupos terroristas en el siglo pasado, causando demasiadas muertes y sufrimientos. No se han arrepentido. Al contrario: desde posiciones de Gobierno, o de peso decisivo, hoy están terminando de hundir a muchos de los países que ayer contribuyeron a arruinar.

En setiembre de 2015 Bergoglio estuvo en La Habana, ya como Papa Francisco. Y le dijo en su cara al sufrido pueblo cubano, agobiado por la miseria extrema, que debía "amar la pobreza". ¿Cómo se puede entender esa canallada? Simple: revise los textos de los CELAM. Y los libros de los "teólogos" marxistas, a la venta en librerías "cristianas" de nuestra América Latina y de todo el mundo. Cada domingo, en toda Iglesia, no importa la denominación, el clérigo de turno pasa el mismo mensaje cuando habla de política, lo cual hace muy a menudo.

¿Pero por qué se imponen estos argumentos, si no son válidos, y en el terreno militar las guerrillas fueron derrotadas en los '80 y '90? Porque Antonio Gramsci tenía razón, y la lucha política decisiva no se libra en el terreno argumental, ni en el campo de batalla, sino en posiciones a ser conquistadas primeramente por los socialistas en escuelas y universidades, la prensa, literatura, música, el cine, el espectáculo y las artes populares, y por supuesto las Iglesias. Los partidos suelen entrar en escena tiempo después, una vez que la "hegemonía ideológica" ya ha sido conquistada, y están bien dominadas las mentes de las masas.

Hoy estamos al final de este camino: la retórica contra el capitalismo domina en todas las esferas; y por ello no es sorpresa que todos los partidos se hayan hecho socialistas, aunque no lo digan con esa palabra.

La izquierda no tiene contrapeso. No hay réplica contundente que se oiga, se vea y que se sienta, porque no hay presencia de derecha en la educación, ni en la prensa diaria, las letras, las artes, ni desde luego en el mundo cristiano. Salvo honrosas pero escasas excepciones, hay un inmenso vacío en la derecha: no existe, o no sirve.

Las izquierdas entonces aprovechan para dirimir sus eternos pleitos y querellas jugando al juego "¡Uds. son la derecha!" ¿Cómo juegan? Simple: los comunistas más duros endilgan la etiqueta de "la derecha" a los socialistas más "blandos". La izquierda bolchevique contra la izquierda menchevique; esa es la única obra que se ve en el escenario político. Así no hay manera de perder, ¡la izquierda siempre gana!

¡Hasta la próxima si Dios quiere!

9 DÍAS Y 9 AÑOS

Noviembre 9 de 2016

"9 días que cambiaron el mundo" se titula un magnífico documental sobre el histórico viaje del Papa Juan Pablo II, en 1979, recién elegido, a su Polonia natal. Está en Internet, producido y narrado por Newt Gingrich, quien fue Presidente de la Cámara de Diputados de EEUU.

El Obispo de Cracovia, y luego Cardenal Karol Wojtyla, era un firme anticomunista. Pero cuando ya como Papa, llegó a su país en 1979, aún se recordaban los trágicos días de octubre de 1956, cuando los social-demócratas hicieron violentas revueltas populares, ahogadas en sangre por el Ejército en Polonia, al igual que pasó en Hungría en noviembre de 1956, y antes, en Alemania oriental, en 1953.

El mundo no cambió en esos 9 días; pero el cambio comenzó. ¿Cuál fue el mensaje del nuevo Papa a su pueblo? Simple: "No tengan miedo; pero no lo intenten por la violencia". O sea: la salida del comunismo es por la puerta de la democracia y los partidos políticos.

Pero desde los '60 y '70 ya había "disidentes", y sindicatos, círculos intelectuales y estudiantiles, con sus periódicos clandestinos. Todos proscritos por el régimen de Edward Gierek.

En la película, Lech Walesa, líder de "Solidaridad", el más famoso de esos sindicatos, cuenta cómo se hizo la diferencia. Antes del viaje del Papa, la oposición era sólo "disidencia", socialista democrática, que cuestionaba a las personas de turno en el gobierno, pero nunca al sistema. No era una verdadera "oposición" frontal contra el comunismo. Su modelo todavía era la "Primavera de Praga" del año 1968 en Checoslovaquia, aunque fue derrotada, y por la misma razón: no se exigió el cambio de rumbo hacia el capitalismo, sino apenas un "socialismo con rostro humano", el del Sr. Alexander Dubcek, que quería comunismo con libertades democráticas y elecciones libres.

Pero eso cambió en Polonia desde la visita papal de 1979, que se repitió en 1983 y 1987. Los líderes liberales se hicieron visibles, y comenzaron a exigir no sólo multipartidismo como en Occidente, sino que conectaron con la gente de a pie, que quería salchichas, pollo y mantequilla como en Occidente, y aparatos electrodomésticos también, teléfonos, y bienestar. Pero todos esos artículos y productos eran resultado de economías capitalistas. Así comenzaron a oírse las voces p. ej. de Adam Michnik, fundador en 1962 del famoso "Club de Cazadores de Contradicciones y Falacias", disparando dos armas letales contra la izquierda: la lógica y el humor.

En 1982 se creó Solidarnosci Walczaca ("Luchando por Solidaridad") un grupo político de apoyo a Walesa y sus amigos, católicos y no católicos. Era un partido liberal en estado embrionario, con bases locales en todas las ciudades. Pero sin antipolíticos o partidofóbicos, sin enemigos de la democracia, ni anarquistas de ninguna especie. Había profesores cultos y eruditos, pero no adversaban el accionar partidista, en el que participaban activamente, pese a la represión del General Wojciech Jaruzelski, entronizado en 1981. Hubo presos y torturas, persecuciones y exilios, asesinatos como el del joven Padre Jerzy Popiełuszko en 1984, descrito en el filme "La Libertad está en nosotros".

Pero los políticos liberales se sentaban a negociar a veces, para liberación de presos, entre otros objetivos. Claros tenían varios puntos, y entre otros, estos tres: (1) negociaban desde una posición ideológica antisistema y contra la izquierda; (2) por eso hay principios innegociables, y hay tópicos concretos que pueden negociarse, y debe saberse la diferencia entre unos y otros; (3) hay que ceder algo a cambio de algo, por eso es vital la delicada evaluación de los costos y precios políticos de cada cesión, y de las capacidades de presión de cada una de las partes.

Se requiere inteligencia y sentido común; nada de ingenuidad. Y nada de "radicalismo" verbal, infantil y estéril, de "no se negocia con tiranos". En política se presiona y se negocia con tiranos, sí, para salir de la tiranía, pues por la violencia es imposible. Lo dijo Juan Pablo II: por la violencia ganan ellos.

Hubo muchas tentativas y frustraciones. Por fin en 1988, a nueve años del primer viaje papal, se abrió la vía a las primeras elecciones más o menos libres en Polonia. El 27 de enero de 1989, Lech Wałęsa se reunió con el Ministro del Interior Czesław Kiszczak, en Varsovia, sin la payasada de irse al exterior. Se acordaron en una lista de negociadores, y en una fecha para el diálogo: el 6 de febrero se pautó para comenzar las célebres "Negociaciones de la Mesa Redonda", en Varsovia por supuesto, a la vista de todo el mundo.

En abril de 1989 Solidaridad fue legalizado, y el "Comité de Ciudadanos" pudo postular candidatos a las elecciones de junio, sólo para el 35% de los curules en Diputados, pero sin restricciones para el Senado.

Con pocos recursos, el Partido opositor hizo campaña. Y pese a que las encuestas anticiparon una victoria comunista, la oposición ganó 160 de los 161 asientos disponibles en la Cámara Baja, y 92 de los 100 en el Senado. Tras inevitables corridas y apurones, el Parlamento invistió como Premier a Tadeusz Mazowiecki, de la derecha, por primera vez en un país comunista. En su discurso inaugural prometió una "Gruba Kreska", la "línea gruesa", para separar al país de su negro y oprobioso pasado antiliberal y colectivista.

En esos años '80 había cundido el ejemplo polaco en Europa del Este; y por eso en 1989 se acabó el comunismo, al menos en su versión soviética, en todos y cada uno de los países del "Bloque Socialista".

Porque ningún idiota salió a decir "Eso en mi país no se puede hacer, porque mi país es muy especial, y distinto a los demás". No: la izquierda es igual en todas partes, el mismo mal, e igual es el remedio: la derecha. Lo veremos en mi próximo artículo, si Dios quiere: "El Otoño de las Naciones".

En Cuba la oposición de derecha fue aplastada desde temprano, en los años '60, y para nunca más volver. En 1989, en La Habana, los Castro fusilaron a cuatro líderes opositores que no eran liberales, según cuenta el periodista español de izquierda José Manuel Martín Medem, en su libro "El secreto mejor guardado de Fidel: los fusilamientos del narcotráfico". El Gral. Ochoa y sus amigos "disidentes" sólo querían reformas en el sistema, pero no un cambio de sistema.

¿Y en Venezuela? En 1989 hubo una revuelta comunista en Caracas, en 27 y 28 de febrero, contra el Presidente Carlos Andrés Pérez, porque su Gobierno decretó unas reformas "Neo-liberales", no muy "gruesas". La izquierda le dio un par de golpes de estado en 1992, ambos frustrados, pero logró por fin su destitución por la Corte Suprema en 1993. Por fin en 1998 el socialismo puro, de la izquierda dura, ganó las elecciones, con Chávez. La izquierda blanda pasó a la "disidencia", hasta hoy.

¿Oposición liberal? Eso no existe en Venezuela. O mejor dicho: sí existimos, y aquí estamos, tanto en el exterior como en el país; pero no nos dejan salir de las catacumbas. ¡Ellos saben lo que hacen!

Muchas gracias por su amable atención para seguirme hasta aquí.

Hasta la próxima si Dios quiere.

En Europa, otoño es en el último trimestre del año. Y a fines de 1989, a 10 años de la primera visita de Juan Pablo II a su Polonia natal, las naciones de Europa del Este se sacudieron el yugo comunista, coronando así un trabajo político de toda una década: los '80. El 9 de noviembre se tumbó "el Muro de la Infamia", llamado por la izquierda "de la Resistencia Antifascista".

Los anticomunistas llamaron "Otoño de las Naciones" al de 1989, a 41 años de 1948, cuando se impuso el comunismo, y la expresión "Cortina de Hierro" se hizo popular en el mundo, por la película *The Iron Curtain*, del cineasta usamericano William Wellman. Y a 141 años de 1848, año de grandes revoluciones comunistas en Europa, en el segundo trimestre, primavera, la que las izquierdas llamaron "Primavera de las Naciones".

La alusión a las opuestas estaciones, primavera y otoño, mostraba que 1989 fue lo contrario de 1848: el "Camino a la Servidumbre" (libro de Hayek) se hizo en reversa: del socialismo al capitalismo, de la tiranía a la democracia, y de la izquierda a la derecha.

Hoy el comunismo se ha vuelto a imponer, con nuevas y peores modalidades: las del marxismo cultural; y eso ha sido porque la clase media no aprendió la lección, y en vez de atribuir sus males económicos y políticos al socialismo y a la izquierda, culpabiliza a todos "los políticos" en bloque, y a los partidos, en general. Y los "libertarios", en vez de clarificar ideas y conceptos, caen en el mismo error: se han hecho anti-políticos y partidofóbicos, además de anti-cristianos, y enemigos de la democracia. Se rehúsan a identificarse con la derecha, ayudando de esa manera a relegitimar a la izquierda.

Los liberales de los '80 tenían otras premisas:

(1) Eran liberales "clásicos", no anarquistas. Creían en un Gobierno "limitado" en funciones: seguridad, justicia, e infraestructura. E igualmente limitado en poderes y recursos: los requeridos strictu sensu para el cumplimiento de las tales funciones. Y en vez de negarse a usar las palabras "condenadas" por la izquierda, como p. ej. derecha, capitalismo, privatización, etc., las reivindicaron, las des-contaminaron y las rehabilitaron.

(2) Creían en la democracia en el sentido de Popper: no un sistema de Gobierno perfecto, que no existe, sino el único régimen político por el cual los Gobiernos, cuando se salen de sus límites, pueden ser reemplazados, sin violencia revolucionaria, ni derrama de sangre. Y no confundían democracia con sufragio universal; por eso en ciertos países ex comunistas se niegan los derechos al sufragio, activo y pasivo, a los comunistas, y no se ve anti-democrático. Al contrario, es una manera de proteger a la democracia, muy valiosa, de sus predadores naturales.

(3) Lo contrario del socialismo es el capitalismo; y de la tiranía, la democracia. Y así como no hay capitalismo sin empresas (privadas) que compiten por el favor de los clientes, no hay democracia (representativa) sin partidos, que compiten por el favor de los electores. No caían en el error de endiosar a los partidos, pero tampoco en el opuesto: satanizarlos.

(4) Buscaron apoyo popular, no de los comunistas "que leyeran a Mises". Eran conservadores culturales, y creían en "la mayoría silenciosa", concepto que no debemos a Richard Nixon, sino al español Antonio Maura (1853-1925). Pensaban que la gente de a pie, hombres y mujeres normales, de familia y trabajo, cristianos en su mayoría, aceptarían las verdades liberales, si los candidatos eran capaces de traducirlas a lenguaje de ofertas electorales, y explicar sus ventajas, en palabras llanas y sencillas; se guardaron la "praxeología" y la "catalaxia" para ellos. Y no todos eran creyentes, pero no eran anti-cristianos.

(5) Redactaron programas político-electorales hablando al sentido común, no con teoremas científicos de la Escuela Austríaca de Economía. Ofertaron suprimir las instituciones del socialismo y la tiranía, y establecer en su lugar las del capitalismo liberal y la democracia, derogando leyes malas, e impulsando

reformas de fondo, desde luego consideradas "muy radicales" por las izquierdas social-demócratas. Y desde fines de los '70 hicieron propaganda partidista, captación y recluta de adherentes y cuadros, en competencia con los social-demócratas, más numerosos.

(6) Clarificaron que patriotismo es amor a la patria, legítimo y tan natural como el amor a la madre. Distinto es el nacionalismo, la doctrina de la supremacía nacional sobre los demás países; no es amor natural, sino capricho ideológico colectivista, perversamente instilado en las mentes de niños y jóvenes, por la propaganda disfrazada de "educación".

(7) Muchos eran historiadores, y no creían esa mentira "libertaria" de que "todos los fundadores de Estados fueron bandidos". Sabían que sus patrias se originaron en la Alta Edad Media, cuando tribus "bárbaras" (no romanizadas, o no por entero), del Este y del Oeste, experimentaron su conversión al cristianismo, episodios celebrados y cantados después por sus más célebres poetas. Pero ese es el tema de mi próximo artículo: "el Bautismo de las Naciones".

Con estas premisas claras, aquellos liberales enfrentaron al comunismo, junto con sectores "de centro". Salieron victoriosos en 1989, llamado también el "año milagroso" por las radios libres, que eran como el Internet ahora: instrumentos que ayudan a los partidos, pero incapaces de sustituirlos.

Sin embargo, en los '90 las reformas liberales no se hicieron por completo, y el estatismo no fue abolido enteramente. ¿Por qué? La respuesta corta es: porque las alianzas con la socialdemocracia debieron ser temporales, hasta salir del comunismo; y después se debieron fortalecer los liberales por sí mismos, y romperlas.

Pero la ruptura no se hizo, al menos no en todos los países, o no por completo. Para colmo llegó el "libertarianismo", de la mano de los fatídicos "think tanks", y se contaminó el liberalismo clásico. ¿Y la respuesta larga? Es esa misma, pero pormenorizada; se necesita ya no un artículo sino un libro.

EL BAUTISMO DE LAS NACIONES

Noviembre 23 de 2016

¿Qué relevancia tuvo el cristianismo en la cultura, las leyes y la política del mundo?

El Evangelio de Mateo termina con esta declaración impresionante de Jesús resucitado: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." Y eso mismo hicieron los Apóstoles, y sus discípulos, y sucesores: bautizaron a las naciones, y las discipularon en "todas" las enseñanzas cristianas, incluyendo todos los principios éticos, jurídicos, económicos y políticos del Antiguo Testamento, que Jesús enseñó.

Los libros de historia describen estos episodios como "la conversión de los pueblos bárbaros". Es bueno recordarlos, hoy que se dice vivimos un "mundo Post-cristiano"; y así parece, a juzgar por los asesinatos monstruosos, escalofriantes guerras, y abortos a granel, bajo la cultura relativista "todo es válido: sed tolerantes".

Primero fue la conversión del Emperador Constantino, en 313. Y en 496, Clodoveo, rey de los galos, y todos sus oficiales, fueron bautizados por Remigio, Obispo de Reims, ante todo el pueblo, al solemne estilo de los "Pactos" del Antiguo Testamento. Siguió otras etnias y tribus, en las viejas provincias romanas, al Este y al Oeste del Rin. Hubo conversiones menos publicitadas como la de Recaredo, rey de los visigodos, en el año 587, pues ya eran cristianos, aunque "arrianos", una heterodoxia liderada por el Obispo Ulfilas (311-388), autor de la lengua gótica, y traductor de la Biblia.

En Europa Oriental, a fines del siglo X el rey Esteban encabezó la conversión de los magiares (húngaros), Wenceslao la de los bohemios (checos), el duque Mieszislao la de los polacos, y el gran duque Vladimiro la de los rusos de Kiev. Los evangelistas Cirilo y Metodio compusieron el alfabeto

"cirílico" sobre la base del griego, aún en uso, para que la dirigencia y el pueblo pudieran leer la Biblia y los catecismos, y educarse.

Porque junto a las Iglesias construían escuelas y colegios, muchos de las que son hoy Universidades, pero casi nada queda de la cultura cristiana que las produjo.

Los primeros reyes cristianos nos legaron una cultura política basada en ciertas premisas: (1) hay diferencia absoluta entre el bien y el mal; (2) hay en la naturaleza humana una perversa inclinación al mal; (3) y por eso se requiere de Gobiernos; (4) limitados por la ley; (5) ley que debe ser reflejo de la moral. Y (6), lo que luego se llamó "separación de lo público y lo privado", si bien ciertos monarcas mucho se pasaron harto de la raya divisoria, sobre todo en temas eclesiásticos.

Con el cristianismo llegó también el código "justiniano", un derecho romano "des-barbarizado", o sea "cristianizado", recopilado por el Emperador Justiniano (siglo VI de la "Era Cristiana"), la base del common law, y del derecho continental europeo.

Esa fue la civilización que los misioneros llevaron después a las Américas, y a lugares más remotos como la India y Extremo Oriente, junto con el Evangelio, la medicina e ingeniería "occidentales", las escuelas con su literatura y ciencias, los ferrocarriles y el telégrafo, las empresas y el capitalismo.

¿Y qué más llevaron? La teoría política del "contrato social", desarrollada por Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, John Locke etc., inspirada en la Biblia. Y materializada en los "pactos" ya descritos, cuando las naciones fueron fundadas, y luego en las "cartas pueblas" y las constituciones, por ej. los "fueros" del siglo XII en España, Carta Magna de 1215 en Inglaterra, "Pacto del Mayflower" de 1620 en Boston, Declaración de la Independencia de 1776 en Philadelphia, etc.

El Gobierno tiene un propósito limitado: vivir sin malhechores, según el Apóstol Pablo en Romanos 13, y en I Timoteo 2. Los reyes que exceden este límite, se hacen "tiranos", y hay derecho a destituirles, y a cambiar el inicuo sistema político. Así el "Contrato social" fundamenta el derecho de resistir la tiranía, una violación al pacto, que fue ejercido en países como Holanda, Suiza, Escocia e Inglaterra.

Pero la idea comenzó a abandonarse a fines del siglo XVIII, con autores como David Hume y Adam Smith, fue totalmente desvirtuada con Rousseau y Kant; y ahora pagamos alto precio. Los kantianos Hegel, Marx y Engels sistematizaron las ideas socialistas. Y ya en el siglo XIX las Iglesias se pasaron a la izquierda, y así el socialismo se arrojó como vendaval en todo el mundo; primero fue "en la teoría", luego en la práctica. El XX fue el siglo del socialismo: fabianos, bolcheviques, mencheviques, nazistas, sionistas, nacional-socialistas árabes, etc. Y en EE.UU. desde la Era Progresiva (1890-1920) y el "New Deal" (años '30); y desde la Revolución mexicana (1910), y la de Cuba (1959), pasando por el peronismo y sus epígonos, y la "Teología de la Liberación", hoy encabezada por el Papa Francisco. En el Oriente el Patriarca Cirilo I de Moscú también flirtea con las izquierdas, aunque menos que Bergoglio.

Olvidada por el cristianismo, la noción de Gobierno limitado quedó huérfana, y fue "adoptada" por los "kantianos de derecha" y utilitaristas, como Mises (para poner un ejemplo brillante), y rebautizada "liberalismo", adjetivado "clásico" por Hayek. Pero era demasiado tarde, y no fue suficiente. Para colmo de enredos, los socialistas aprendieron a convivir con el "mercantilismo", el capitalismo malo denunciado por Adam Smith, quien no pudo imaginar la otra peste mil veces peor: el marxismo.

En los años '90 del siglo XX vimos el supuesto "Neo" liberalismo, un Frankenstein ideológico, híbrido de mercantilismo con socialismo blando; y sus resultados no fueron muy buenos, por eso la gente recibió el siglo XXI con un notable "revival" de las izquierdas, duras y blandas.

Ahora, tras 16 años socialistas, los resultados son aún más decepcionantes; por eso se observa un incipiente giro a la derecha: en el Brexit inglés, en Colombia con el "No", en elecciones municipales de Brasil y Chile (octubre 2 y 23), y en las victorias de Donald Trump y el Partido Republicano en EE.UU. Pero salvo excepciones, no es la derecha buena, liberal; es la derecha mala, la del "proteccionismo"

mercantilista, y muchas veces desagradablemente fascistoide. Pero de todos modos, la izquierda es derrotada. Y mejor aún, muchas de sus derrotas, caso Hillary Clinton, se deben a un impresionante y saludable "giro" de 180 grados en el voto cristiano: de la izquierda a la derecha.

Si este cambio prosigue y la tendencia no revierte, paso a paso podríamos, Dios lo quiera, completar más adelante con otro giro: de la derecha mala a la derecha buena. Pero mucho trabajo hay por hacer.

¡Felicidades para todos!

Y hasta la próxima semana si Dios quiere.

OTRO GIRO A LA DERECHA

Noviembre 30 de 2016

El año 2016 ha marcado un giro a la derecha en la política del mundo. El 23 de junio el "Brexit" inglés derrotó al "Eurosocialismo", y a los tres días, Rajoy tuvo ajustado triunfo en España sobre dos ramas de la izquierda, el PSOE y Podemos. En octubre las FARC perdieron su referéndum en Colombia, y en Brasil y Chile las izquierdas sufrieron derrotas municipales. Y el 8 de noviembre, Hillary Clinton y su Partido Demócrata perdieron los comicios para Presidente y Congreso en EE.UU. ¿Ganó la derecha o perdió la izquierda? Ambas cosas.

Por definición la política es lucha constante entre dos pulsiones, el realismo por la derecha, y la utopía por la izquierda, refugio de los peores demagogos, bandidos y criminales. Eso no cambia nunca; y quien diga lo contrario es un ignorante, o un izquierdista mentiroso, valga la redundancia. Las que cambian, es cierto, son las variantes de parte y parte; por eso hay diferentes ramas en cada lado. Ni cambia la "ley del péndulo", tan fuerte y válida como la de la gravedad: cuando los gobiernos de un lado agobian demasiado a la gente, en la próxima oportunidad se cambia para el otro lado, dentro de las opciones disponibles, de un lado y otro. Por ej. en España el Partido Popular es un asco, pero es lo único que tiene la gente razonable y decente ("mayoría silenciosa"), para que los mencheviques del PSOE no vuelvan a la Moncloa, o para que no lleguen los bolcheviques (Podemos).

Las izquierdas son todas malas, y se distinguen por los medios para imponer sus indeseables utopías socialistas, en la economía, y los otros puntos de su Agenda marxista. Las "duras" usan la violencia; y las "blandas" solamente el engaño. Las derechas no escogen la violencia, excepto en casos de defensa. Pero las hay liberales, y estatistas (no liberales o antiliberales), según sea la esfera preferida para el estatismo: unas en la economía, para "proteger" sus negocios, otras en la educación, con "enseñanza pública" según sus convicciones ideológicas, otras en la religión, para favorecer la suya de cada quien, otras en las regiones del país, para tener privilegios en sus "territorios" ... y así. En la derecha liberal en cambio no queremos estatismo sino mercado: en economía, pero también en educación, cultura, arte y espectáculos, deporte y medicina, etc.

¿Cuál izquierda pierde ahora, y cuál derecha gana? Los datos: (1) Trump ganó con el voto cristiano, y con la crítica a unos tratados de comercio que los liberales sabemos no son de "libre" comercio. Pero (2) de inmediato, las izquierdas dieron voltereta ante esos tratados, que ayer satanizaban, y lamentan ahora que Trump los vaya a cuestionar. ¡Hipócritas! Significa que la izquierda hoy concede más peso a la cultura y a la moral personal que a la economía: al relativismo Posmoderno llama "multiculturalidad", a la inmoralidad disfrazada de "lucha anti discriminación", y fomenta la inmigración masiva como parte de su Programa de hegemonía anti-occidental. (3) Gracias a Dios los cristianos votaron en contra del marxismo cultural e inmoral; pero apoyan el marxismo económico y el "proteccionismo" mercantilista, ignorando que también es inmoral, y empobrecedor. Confundidos con la globalización, votan contra el libre comercio, creyendo que los tratados son realmente lo que dicen ser.

El segundo semestre de 2016 fue como el de 1989: una serie de explosiones políticas en Europa Oriental acabó con el comunismo tipo soviético; en noviembre el clímax: derribo del Muro. Y siguieron

repercusiones en el resto del orbe. El péndulo giró a la derecha, y en los '90 tuvimos gobiernos de ese lado. Casi todos de alianzas entre las varias derechas; y las malas en muchos casos prevalecieron, por eso los resultados fueron exitosos sólo en parte. Y por eso, ya en el nuevo siglo, en torno al 2000, hubo un giro a la izquierda, del cual ahora comenzamos a salir.

El profesor Andrew Chesnut enseña Religión en la U. de Virginia Commonwealth en EE.UU., y se especializa en América Latina. En reportaje a AFP, que dio la vuelta al mundo, dijo: "La creciente influencia evangélica en la política es uno de los motores que empuja en la región a la derecha". Dijo "uno de los motores", no el único, ni el de más importancia. Como siempre, el más importante es el agobio con el lado reinante, el del socialismo, capitaneado por los Castro y Lula Da Silva hasta 2013, cuando una conspiración de cardenales "progresistas" forzó la renuncia del Papa Benedicto XVI para entronizar a Bergoglio, y la izquierda global cambió de Jefe Supremo.

Pero las derechas vamos ganando batallas electorales a las izquierdas, con las cuales tenemos la "contradicción principal", como decía Mao. Y dentro del campo de las derechas, los liberales tenemos "contradicciones secundarias" con otras, diría el mismo Mao, a las cuales tenemos que ganar batallas ideológicas, para librar a la derecha de contradicciones insalvables:

(1) Entre los cristianos, más numerosos, hemos de explicar a todas las denominaciones e Iglesias que defendemos la vida y la familia, y por eso adversamos a los socialismos y estatismos destructivos de la economía privada, que sirve a su sostenimiento. Y explicar la interpretación de la Biblia, y el uso de la razón, tras tantos años de la Teología "liberacionista" en los católicos, y del "pietismo" irracional en los evangélicos. (2) A los nacionalistas, que el "proteccionismo" no protege ni fortalece a la economía nacional, sino que la debilita; que la guerra es un crimen, salvo casos excepcionales; que la xenofobia no sirve, porque la inmigración sana ha bendecido a muchas naciones, y para excepciones indeseables se puede legislar con sabiduría y justicia. (3) A los conservadores tenemos que llamarles a confiar en la privatización educativa, porque la gente corriente y normal, de trabajo y de familia, no necesita al Estado para imponer por la fuerza las sanas enseñanzas, como sí lo hace la "minoría ruidosa" con sus perversas doctrinas. (4) Hablaremos a los regionalistas no de secesión sino de "3 federalismos"; y en las ciudades, de "las 8 propuestas municipales".

Lo más importante: a los más pobres proponemos tres reformas sociales con bonos, en educación, atención médica y jubilaciones, hasta que dejen de ser pobres. ¿Y cómo van a salir de la pobreza? Simple: participando en la creación de riqueza, con las reformas políticas (No. 1), y del dinero, los impuestos y la economía (No. 2). Es nuestro proyecto "La Gran Devolución", con sus Cinco Reformas, que Ud. puede consultar en nuestra Web, la del Foro Liberal de América Latina.

De la pobreza se sale con riqueza; del socialismo con capitalismo; y de la izquierda, por la derecha. Pero ¡la derecha anda torcida! Entonces los liberales clásicos tenemos por delante la ardua tarea de enderezarla. ¿Quién si no?

Hasta la próxima si Dios quiere.

CAMBIAMOS EL PLAN DE JUEGO

Diciembre 7 de 2016

En el fútbol, los jugadores se distribuyen: los delanteros atacan; los del medio campo, según el caso atacan o defienden; y los defensores atajan los pelotazos, como hace el portero en última instancia. ¿Y si se concentran todos atrás, y nadie ataca? Pierden el juego.

Así los liberales: criticamos a los socialistas y sus medidas puntuales de Gobierno, o al socialismo como sistema y sus políticas, lo cual es mucho mejor; pero siempre atajando pelotazos, en la defensa, como respuesta a la ofensiva de ellos. Poco vamos a la media cancha, a rehabilitar moral y legalmente

el capitalismo. Y casi nunca adelante, mirando ya no al corto plazo sino más allá: señalando al público la vía específica y los pasos concretos para el cambio de sistema, y el camino al capitalismo.

¿Por qué la estrategia sólo defensiva? Porque hemos cometido tres graves fallos:

(1) Creer que el socialismo es un problema de ignorancia, como creen muchos brillantes economistas. Si es sólo un error intelectual, lo que cabe es "demostrar a los socialistas que están equivocados". Friedrich Hayek, Premio Nobel 1974, buen hijo de la Ilustración, creía en la bondad intrínseca del ser humano, y que el mal sólo se puede hacer por inconciencia. Aconsejó así a Sir Anthony Fisher para no postular al Parlamento, y dedicarse al trabajo académico, enseñando los errores del socialismo... como si eso no se pudiese hacer mucho mejor desde una banca en el Congreso, que es una tribuna pública. ¿Y enseñar a quiénes? A los socialistas pues, a los que dedicó "Camino hacia la servidumbre" (1944), uno de sus mejores libros, creyendo que lo iban a leer y a convertirse.

No resultó: los sólidos argumentos que los economistas predicaban contra el socialismo desde sus torres de marfil académicas no son entendidos o conocidos por el público, y son rechazados e ignorados por las izquierdas. Y es que las teorías socialistas son falaces, cierto, pero son apenas el pretexto de sus jefes para hacerse con el poder absoluto, y así vivir regiamente sin trabajar, y además controlando y adoctrinando a la gente. Más que un error, el socialismo es una estafa masiva, groseramente inmoral: nos empobrecen para esclavizarnos; y no por ignorancia, sino por un propósito deliberado y perverso.

(2) Creer que el Estado es el problema, no el estatismo. Es como confundir la hepatitis con el hígado. En los '60 y '70, cada vez más gobiernos y países caían en las garras del comunismo; y otro profesor de Economía se puso a hablar de política: Murray Rothbard y sus seguidores satanizaron al Estado, a los partidos, las elecciones, la democracia, etc. En vez de estudiar la política, y ver cómo podría servir para tener Gobierno limitado, "Rule of Law" y justicia independiente, al estilo de los liberales clásicos, Rothbard adhirió al lunático anarquismo del socialista alemán Franz Oppenheimer.

Los liberales se habían hecho apolíticos con Hayek; y con Rothbard pasaron a "libertarios": se hicieron anti-políticos. Negados al ataque en el área parlamentaria, ya estaban en la media cancha, y se fueron más atrás. Las izquierdas celebrarían mucho este segundo gol en contra.

(3) Creer que el problema es la religión, o parte central, y en particular el cristianismo. La señora Ayn Rand hizo justa crítica a Rothbard, y fue mucho más aguda. Ella vio que el problema no es de ciencia económica, sino de moral. Y detectó en el socialismo el "misticismo", una irracionalidad a la cual mucho cristiano desorientado adhiere, y supo del voto religioso por la izquierda. Pero en vez de estudiar más a fondo la Biblia y la historia de las Iglesias, para separar el cristianismo místico del verdadero, orientar así a los cristianos y sacarlos del socialismo, satanizó la religión, y atacó al cristianismo.

¿Cuál es su mensaje? ¿Qué debes ser ateo para ser pro-capitalismo? Así lo puso la izquierda, sobre todo la religiosa, y lo hizo saber a los cuatro vientos, festejando alborozada este otro autogol. Rothbard escribió que Rand hizo una "secta"; y en eso tuvo razón. Muchos libertarios anti-políticos se hicieron randistas anti-cristianos. Fue como si los 11 futbolistas se encerrasen en el área chica de atrás, o dentro del arco.

Y parecen jugar en contra, agrediendo a los cristianos, y a los políticos liberales, sean o no cristianos.

Ahora adoptan casi todos los "leading issues" del marxismo cultural, por ej. el aborto y el "matrimonio gay", tomados de la izquierda del siglo XXI, que ya ha aprendido a convivir con el mercantilismo, y ha logrado imponer sus metas en la economía, que por ello ya no pueden estar en el tope de su Agenda, como fue en el siglo pasado. Otras consignas libertarias sí son liberales clásicas, por ej. libertades personales en drogas y armas, pero no como "top issues" o puntos principales.

Porque más que "ideas de la libertad" (desafortunada expresión), las nuestras son las de "Gobierno fuerte pero con límites" (expresión de Mises), lucha contra las leyes malas, y reformas de fondo en

áreas claves, para abrir camino al capitalismo liberal, en la senda política: son las únicas alternativas civilizadas y cristianas a la barbarie. Vea nuestra Website del Foro Liberal de América Latina. Poco a poco sumamos a los cristianos que hasta ahora dieron la victoria al socialismo, ya sea por acción, militando en la izquierda, o sea por omisión, creyendo como libertario: que "la política es sucia".

(1) No abandonamos el imprescindible juego defensivo; seguimos "retrucando" al socialismo, pero más con hechos y simples razones morales, que con sofisticados argumentos de la Economía.

(2) Y pasamos a la media cancha política, reivindicando el capitalismo liberal como único sistema ético, viable, idóneo y eficiente de hacer riqueza para todos. Como necesarios pasos iniciales, promovemos partidos y congresistas liberales, para derogar las leyes malas que prohíben, castigan o restringen las prácticas de libre mercado. Y reivindicamos las "leyes viejas", buenas, del capitalismo.

También reivindicamos y honramos las palabras injustamente estigmatizadas por las izquierdas: liberalismo, privatización, desregulación, "la derecha", etc. ¿Para qué? Para quitarles el estigma, que es el veneno en la punta de las flechas, evitando que esas palabras, que nos arrojan de todos modos, conserven su capacidad letal. No nos anulan, porque ya no son causa de vergüenza para nosotros sino de legítimo orgullo. Vamos por el capitalismo, sí, por eso somos "de derechas", y lo decimos sin miedo. ¡Vergüenza que tengan ellos por ser socialistas parásitos de izquierda, y atreverse a decirlo!

(3) Así también avanzamos adelante: por primera vez en muchos años y años, los liberales clásicos hacemos juego ofensivo con las Cinco Reformas: política, economía, educación, salud y jubilaciones. Cinco potentes disparos al arco enemigo. ¡Que atajen ellos ahora!

Eso sí: miramos al mediano plazo; lo del fútbol es una metáfora: la política no dura sólo 90 minutos. Pero con el inmediatez y el cortoplacismo nos llenaron de goles, así que ya era hora de cambiar el plan de juego, ¿no te parece?

MERCADOS POLÍTICOS Y PARTIDOS

Diciembre 14 de 2016

En 1864, Karl Marx, Friedrich Engels, Mijaíl Bakunin y sus camaradas fundaron en Londres la que sería la Primera Internacional Socialista, para destruir el capitalismo, e imponer el socialismo revolucionario.

¿Quiénes eran? Unos exiliados desconocidos, porque en esos años, los más famosos líderes de la izquierda eran clérigos y laicos cristianos, en su mayoría anglicanos, como John Ludlow, Frederick Maurice, Charles Kingsley y Thomas Hughes, quienes en 1850 comenzaron a publicar sus "Tratados de socialismo cristiano", y el periódico "El Socialista Cristiano". Después los Papas romanos condenarían al socialismo por ateo y anticlerical, pero en vez de defender al capitalismo, también le condenaron, ¡por las mismas supuestas razones que alegaban los socialistas!

A poco tiempo, aquellos comunistas ateos de la Primera Internacional desplazaron a los "socialistas cristianos" en el liderazgo de la izquierda. ¿Cómo? Simple: fundaron partidos socialistas, organizados y bien estructurados, capaces de atraer el voto cristiano. Y así es hasta hoy. Porque cinco estrategias en los acuerdos de 1864 fueron claves para el éxito marxista posterior:

(1) El socialismo es un proyecto político, no religioso, tampoco académico, sindical, o de comunas utopistas; (2) de carácter internacional, no para andar cada grupo o partido socialista por su lado en cada país; (3) con ideología, políticas y programa común para todos: las del Manifiesto Comunista de 1848 y otros documentos; (4) con objetivos y metas a mediano y largo plazo, no corto; (5) siendo el paso inicial la creación de partidos socialistas, uno en cada país, pues todas las ideas políticas deben ganar votos, y para eso deben predicarse desde plataformas políticas, con programas electorales y candidaturas. A esa labor se dedicaron durante las siguientes décadas, en tanto los anarquistas, reacios a cumplir estas pautas, se fueron desprendiendo del grueso del movimiento.

Las izquierdas cristianas sembraron y los marxistas cosecharon. Así los partidos y "frentes" de izquierda dominaron el siglo XX en lo ideológico, político y electoral, en sus diversas expresiones nacionales. Con nombres y formas distintas en apariencia: comunismo soviético, nacional-socialismo, social-fascismo y falangismo español, "New Deal" en EE.UU., laborismo inglés, maoísmo chino, "idea zuche" en Corea y "ujamaa" en Tanzania, peronismo en Argentina, castrismo en Cuba y chavismo en Venezuela. Son lo mismo: socialismo puro y duro, siempre igual en todas partes, y diferente sólo en ciertos puntos no esenciales, y en dosis mayores o menores de brutalidad, crueldad y cinismo.

Desde 1864, las izquierdas cambiaron muchas cosas, pero nunca sus cinco estrategias. Y las encuestas en muchos países informan que todavía la proporción del voto cristiano de sus partidos es mayor que en el universo electoral. Así los partidos socialistas tuvieron éxito en destruir el capitalismo liberal.

¿Pero qué son los partidos? En los mercados políticos, son como las empresas minoristas en los económicos. En el capitalismo, la empresa, definió el Premio Nobel Ronald Coase, es "una isla de planeación central en medio de un océano de libre mercado". Con sus estructuras jerárquicas y sus cadenas de mando, produce sus bienes y servicios, a cambio de precios, cumpliendo funciones de intermediación entre demanda y oferta, en su mercado respectivo, y en los de sus factores. ¿Y qué hay de malo? Nada.

En un mercado político, los partidos ofertan a los electores, a cambio de sus simpatías, sus votos y su dinero para las campañas, cuatro tipos de productos políticos: (1) ideología (o sea doctrina) y cultura política; (2) políticas públicas, proyectos de leyes, y de creación y reforma de las instituciones; (3) partidos, cada cual en su marco doctrinario, de la izquierda o la derecha; (4) candidatos, es decir postulantes a elección o reelección a puestos públicos. ¿Qué hay de malo? Nada.

Pero si una charcutería vende chorizos podridos, los socialistas culpan al capitalismo. Igualitos los profesores anarquistas Hoppe y Huerta de Soto, culpan a la democracia porque los socialistas le venden ideas podridas al electorado, en vez de ofertar los liberales sus productos de calidad, desde plataformas partidarias, como debe ser.

La democracia no es en sí misma inmoral, ni el libre mercado, que se basa en igual principio: libertad de competir; y bajo el "Imperio de la ley" (Rule of Law), equivale al free market en la economía. Lo inmoral no es el Estado sino el estatismo, y las ideas socialistas desde luego (y mercantilistas). Pero no la política, el Gobierno Civil (limitado), o los partidos, y no por su culpa el socialismo se impuso en todo el mundo, sino por la "in-competencia" de las derechas para producir y ofertar bienes públicos y servicios políticos suyos, en competencia con los de la izquierda.

Sin duda el socialismo hace competencia desleal, ventajera y abusiva, así como ofertas engañosas, y afirmaciones falsas en su propaganda. Disfraza ilegítimamente sus banderas como "cristianas", y así confunde a "la mayoría silenciosa", gente de orden y paz, de trabajo y familia, de emprendimiento y progreso, y la hace votar contra sus mejores ideales e intereses.

Muchos cristianos caen en la trampa, y gente de buena fe. Sin distinguir el "capitalismo de amigotes" del capitalismo liberal, la izquierda nos puso a todas las derechas en el mismo saco, y así nos arrinconó contra las cuerdas. Nos impuso su cultura, sus leyes, sus partidos, sus candidatos y hasta su lenguaje, en tanto se adueñó de todos los resortes de un poder estatista omnímodo y totalitario. En el siglo XX decretaron el marxismo económico; y en este, decretan el marxismo cultural.

Pero ahora hay un cambio: muchos cristianos se van del socialismo, y del "apoliticismo", un pecado por omisión. El péndulo gira a la derecha otra vez. No siempre una derecha buena; a veces es una derecha estatista. Pero lo bueno es su capacidad para derrotar a la izquierda. Así nos abre una oportunidad a los liberales clásicos, y a nuestro proyecto político, muy competitivo porque es el único en su género: "La Gran Devolución". Y para mejor, adaptamos las mismas cinco estrategias de 1864 para nuestro objetivo, opuesto al de la Primera Internacional: irhabilitar el capitalismo liberal!

Hasta la próxima, si Dios quiere.

ECOMENTIRAS

Diciembre 21 de 2016

El hielo de los polos se derrite" vocean los eco-alarmistas del "cambio climático", que se meten en su casa de Ud., por los tele-canales History, NatGeo, Discovery, y otras fuentes en esa línea: asustar al público.

Pues resulta que simplemente no hay base científica para semejante declaración. Más bien los hechos duros, registrados según técnicas rigurosamente científicas, apuntan en sentido contrario.

En septiembre de 2014, la NASA se vio obligada a informar los resultados de su medición en la capa de hielo marino de la Antártida (Polo Sur): 20,14 millones de Km², la mayor extensión conocida desde que se hacen mediciones confiables, hace más de tres décadas. Y en 2013 y 2014, el hielo en el Ártico (Polo Norte) también creció: el mínimo de verano, septiembre de 2014, fue de 5.02 millones de Km², o sea 1,6 millones más que en 2012.

"Los osos polares se extinguen", también nos amedrentaron los militantes de la "Lista Roja de Especies Amenazadas", de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), creada en 1963 para hacer un "inventario" sobre la conservación de todas las especies animales y vegetales en el planeta. Ahora es uno de los más agresivos batallones de combate del IPCC, Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, establecido por la ONU en 1988.

Pero como ha ocurrido en otros casos, el temor es infundado. Ante las críticas de grupos, redes y organizaciones de "eco-escépticos", la UICN se vio obligada a admitir que "cometió algunos errores de cálculo", porque la población de osos polares en el mundo es ahora 4 a 5 veces más grande que hace 50 años: eran unos 5.000, y ahora son unos 25.000. El Dr. Michell Taylor, biólogo canadiense, que se especializa en osos polares, informó que los habitantes indígenas de ciertas zonas árticas se ven obligados a cazarlos, para controlar su crecimiento numérico, una amenaza real para una especie biológica en particular: la especie humana, las familias residentes en esas tierras, que a los eco-mentirosos les importa un rábano.

Los programas de la televisión para niños pintan a nuestros pequeños una imagen idílica y romántica de los osos polares, y de cuanto animal suelto haya por el mundo, presentándoles como seres inofensivos, amables y cariñosos. Pero en la realidad no es así. Hay una Agenda oculta, claramente política: dibujan a los animales como "humanizados", para avanzar las leyes que les confieren "derechos". Y el público infantil es el más fácil de manipular.

En 2008 estalló el "Climategate": la mentira del "calentamiento global", propagandizada ampliamente por el IPCC., quedó al descubierto, cuando se filtraron unos Emails intercambiados entre "científicos" de EE.UU. y del Reino Unido, claramente probatorios de fraudes en las cifras, y en muchos casos de una grosera manipulación de datos, con la finalidad de "proteger" las hipótesis políticamente útiles, y ponerlas a salvo, aunque de manera fraudulenta, respecto de comprobaciones realmente científicas, que cuestionaban severamente o negaban de plano las especulaciones alarmistas.

La conspiración dejó de ser una "teoría paranoica", para convertirse en un hecho innegable e indiscutible. Los Emails trajeron a la luz toda clase de maniobras de descrédito contra los científicos verdaderos, que son "eco-escépticos", de diversas y variadas disciplinas, para impedirles publicar en las "revistas arbitradas", cuya imagen de seriedad profesional quedó gravemente lesionada. Y para negarles u obstaculizarles asimismo a estos científicos "disidentes" su merecido acceso a cátedras en Universidades influyentes, a las nominaciones para premios y reconocimientos, promociones, etc.

Algunos afectados han reconocido la autoría de Emails sorprendentes pero muy ilustrativos del lote, por ej. algunos que hablan sobre llamadas telefónicas de tipo inquisitorial a medios "afines" como la

BBC, recriminando agriamente a sus editores haber "permitido" publicarse un informe algo incómodo para las tesis políticas del IPCC. Otros Emails hablan de algunos científicos que presionan a empresas como Siemens, Esso y Exxon, a fin de obtener dinero "para sus investigaciones". En algunos Emails sus autores expresan su alegría por la muerte del eco-escéptico australiano John Lawrence Daly en 2004, o su deseo de "dar una paliza" al también eco-escéptico Patrick Michaels, del Instituto Cato.

Otros comentan en privado sus dudas sobre las especulaciones, publicadas y repetidas hasta la saciedad, en apoyo de las teorías políticas del "cambio climático". No obstante ello, ofrecen plenas seguridades de que jamás revelarán en público sus dudas, a fin de no comprometer la causa que todos defienden en común. Cualquier semejanza con estilos mafiosos, vale preguntar, ¿es mera coincidencia? Estos "científicos", ¿no se parecen a "Los Soprano"?

El escándalo estalló fuerte en las redes de Internet, pero no pudo ser ignorado u ocultado por la "gran prensa mundial": New York Times, Washington Post o Die Welt, que presentaron después su versión maquillada del asunto, muy distorsionada, conforme sus Agendas ideológicas, desinformativas y adoctrinadoras.

¿Pero qué fines persiguen? ¿Cuáles son sus trasfondos ideológicos? Además de ir contra la verdad, van contra el capitalismo y la religión cristiana. Van por un eco-socialismo global, en un Nuevo Orden Mundial, tras un desarrollo "sostenible", o sea: mínimo, tan reducido y restringido como decidan Los Jefes Supremos. Un desarrollo energético, industrial y económico en grado muy bajo, compatible con "los límites del crecimiento", como decía el Club de Roma en los años '70. Neo-Malthusianismo; no es progresismo, al contrario: es retrocesismo. Nos retroceden a una próxima Edad de Piedra.

Por ej. repiten que "hoy las imágenes reemplazan a las palabras"; porque nos quieren des-alfabetizar, para llevarnos a la "nueva Era" de las pinturas tipo "rupestres" (en rocas), en las cavernas. Quien lee, cuestiona; eso no quieren. Y van también por un Neo-paganismo global, el "mundo Post-Cristiano".

Dios mediante, en próximos artículos seguiremos con las Eco-mentiras. Porque capitalismo y cristianismo son inseparables. Pero lamentablemente, los defensores del capitalismo, y la enorme masa de los cristianos en general, lo ignoran. Lo saben en cambio, y muy bien, sus enemigos declarados: los enemigos del capitalismo, y los enemigos del cristianismo.

Por cierto: ¡Feliz Navidad!

"LA ÉTICA DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES"

Diciembre 28 de 2016

The Moral Case for Fossil Fuels se titula un libro de 2014 por Alex Epstein, revelador e instructivo, dedicado a todos quienes quieran aprender sobre el tema. Epstein, fundador en 2011 del Center for Industrial Progress (CIP), en Laguna Hills, California, ha sido formado en las ciencias duras, y es "objetivista": seguidor de las ideas de Ayn Rand.

Apunta Epstein que por varias décadas desde los '70, cuando las apocalípticas advertencias del por entonces célebre "Club de Roma", los eco-mentirosos nos dicen y repiten que los combustibles fósiles son para el planeta una "adicción autodestructiva", y típica del capitalismo. Contra los injustificados y mentirosos ataques de los ecologistas rojos, su libro defiende la energía fósil, procedente del carbón, petróleo, gas natural, etc., fuentes consideradas "no renovables", y de las cuales proviene hoy la mayor parte de la energía en el mundo.

La verdad es que el bienestar que hoy disfrutamos, es decir la vida humana, medida con cualquier vara de medir, sea la esperanza de vida, el agua limpia, la disponibilidad de comida, de adelantos médicos y hasta de seguridad contra tormentas y perturbaciones climáticas, ha ido muy bien y cada vez mejor en los últimos 200 años, con el capitalismo industrial, basado en el uso de los fósiles.

Por lo general lo que hacen los alarmistas es mostrar tan sólo un lado del asunto: sólo aspectos negativos de los combustibles fósiles, riesgos, problemas y efectos secundarios. Pero nada de sus aspectos positivos: su capacidad única de proporcionar energía barata y confiable para unos 7 mil millones de personas en el planeta. Y de aquellas "fuentes alternas", que ellos pretenden imponer, como el sol o el viento, muestran sólo aspectos positivos; nada de sus lados menos favorables.

¿Qué haremos si mañana el Gobierno Mundial de la ONU decide desmontar todo el sistema energético, y las redes instaladas, y prohibirnos usar los fósiles como fuente de energía masiva, confiable y barata para hogares, escuelas, industrias y negocios, como quieren los "verdes"? ¿Qué vamos a comer? ¿Cuánta agua vamos a tener disponible y de qué calidad? ¿Qué pasaría con la ropa, el calzado, el transporte y la construcción? ¿Con la industria farmacéutica, que nos provee medicinas? ¿Y con la minería, que nos apoya con una serie de recursos primarios básicos, metalíferos, gasíferos y petroleros, cuyo empleo en la industria olvidamos con frecuencia, pero allí están, y que se producen y reproducen con energía fósil?

Los nuevos marxistas siguen en su misma labor destructiva de siempre, como salvajes, embistiendo contra el capitalismo industrial, y contra la empresa privada que es su soporte institucional. Hoy la energía es económica y abundante, con capacidad para sostener la vida humana en el planeta. Su significado moral, sostiene Epstein, es terriblemente subestimado: mejora cada aspecto de la vida humana, ya sea económico o ambiental; y eso, desde el punto de vista ético, es moral. La postura de los "ambientalistas" es anti-vida; e inmoral. Si observamos "la gran pintura" y comparamos con las alternativas como la energía solar o eólica, son más caras, intermitentes, menos confiables, y casi todas están en fase experimental o de prueba.

La energía actual hace del mundo un lugar mucho mejor, más cómodo y habitable. Y las empresas proveedoras son una bendición. Epstein muestra algunas eco-mentiras que se repiten acerca de los combustibles fósiles.

(1) "Son sucios y peligrosos". No es verdad: sus beneficios ambientales superan con creces los riesgos. Los combustibles fósiles no toman un ambiente naturalmente limpio y lo ensucian, es al revés: toman un ambiente naturalmente sucio, y lo hacen limpio. No toman un clima naturalmente seguro y lo hacen peligroso, es al revés: toman un clima naturalmente peligroso, y lo hacen cada vez más seguro.

(2) "Se están agotando". Mentira: hay enormes cantidades de combustibles fósiles en el planeta, incluso yacimientos no explorados todavía, al menos no completamente, y sobre todo no explotados todavía. En todo caso tenemos largo tiempo por delante para encontrar algún sustituto que sea mejor y más barato, no más dudoso y más caro.

(3) "Son insostenibles". Al contrario: son los más confiables en cuanto a continuidad de suministro. El sol y el viento en cambio son intermitentes, no son continuos, por eso no son totalmente confiables; y por eso es que siempre necesitan respaldo (backup) de una fuente fiable de energía: fósiles.

(4) "Traen explotación y sufrimiento al Tercer Mundo". No señor: los fósiles son la clave para el desarrollo en los países pobres y producir riqueza masivamente, en Asia, África y América Latina. "Si los quitamos, el acceso al agua limpia se esfuma, máquinas médicas como las incubadoras y de cuidados intensivos se vuelven inoperables, la comida escasea, y la esperanza de vida disminuye".

(5) "Sólo son defendidos por las empresas multinacionales, por sus multimillonarias ganancias". ¡Este es "el queso de la tostada", como decimos en Venezuela! La energía fósil es pro-desarrollo, y los eco-mentirosos son anti-empresa, anti-capitalismo, y anti-desarrollo. Epstein escribe: "los combustibles fósiles son fáciles de demonizar, pero buenos para usar; y deben ser defendidos, con fundamentos morales." Así como la industria, la empresa privada, los mercados, el capitalismo y la ética, la energía fósil va en favor de la vida. Con arreglo la vida humana como estándar de valor, su uso es ético.

Agrego: los marxistas atacan la industria, el comercio, la empresa privada, los mercados, el capitalismo y los valores morales judeocristianos, porque todos esos factores van en favor de la vida humana, que es sagrada por ser creada "a imagen y semejanza" de la de Dios. Y todas las izquierdas, rojas y verdes, así como las feminazis abortistas, etc., van en dirección opuesta: contra la vida.

Nosotros los liberales clásicos celebramos la vida.

¡Feliz Año Nuevo!

CAMBIO CLIMÁTICO: ¿NEGACIONISMO?

Enero 4 de 2017

El profesor Michel van Biezen enseña actualmente Física y Matemáticas, Astronomía y Ciencias de la Tierra, en varias importantes Universidades de EE.UU. Como muchos otros graduados, en un principio aceptó la premisa del "calentamiento global". Pero un día vio una gráfica de los cambios en la media de temperatura mundial durante los últimos 150 años; notó cosas extrañas, y comenzó a estudiar.

En Daily Wire del 26 de diciembre de 2015 se lee su informe, *The Most Comprehensive Assault On 'Global Warming' Ever*, donde expone sus 10 descubrimientos notables, que lo hacen un "negacionista del cambio climático". Aquí van, resumidos:

(1) Los registros de clima en el mundo no apoyan la suposición de que las temperaturas cálidas actuales son anómalas. Pero en lo que se llevan registros, el récord de temperatura más alta en el mundo fue en 1913, y el más frío en 1983. En EE.UU., el país con más estaciones meteorológicas, se han observado récords recientes de temperaturas bajas en cada Estado; 600 puntos de recolección: 50 Estados, 12 meses. Y muchos récords de temperaturas cálidas se han registrado, pero hace mucho más tiempo; lo que contradice la tesis del "calentamiento global". Es innegable que el clima cambia, no es constante, no hay duda; pero "cambio climático" siempre hay, no es anómalo.

(2) Los datos de satélites no apoyan el alegato de que las temperaturas aumentan ahora con rapidez, que se supone basado en las mediciones sobre tierra firme. A fines de 1978 los satélites espaciales comenzaron a recoger datos climáticos más confiables, según los cuales, en los 20 años siguientes, hasta 1998, la temperatura media global permaneció sin cambios. Y de entonces hasta ahora fueron más los períodos fríos que los cálidos.

(3) Los datos promedio se distorsionan con el efecto "isla caliente urbana": temperaturas nocturnas más elevadas en las ciudades. De noche hay expulsión del calor radiante recogido y almacenado en el día, por estructuras de concreto y ladrillo, como casas, edificios, caminos, y también automóviles. El área de pueblos y grandes ciudades, donde están las estaciones medidoras, es sólo una pequeña parte del total de una región; por eso el "drástico calentamiento global" no se ve en la información de las estaciones rurales, más indicativas del clima real de una región.

(4) Los ideologizados propagandistas del Panel Internacional del Cambio Climático, IPCC, comparan arbitrariamente las actuales temperaturas con las de los '80, en muchas partes de mundo la década más fría de los últimos 100 años. Es deshonesto. No hay nada destacable si comparamos por ej. con los años '30, que en muchos lugares fue la década más calurosa, hasta en Groenlandia.

(5) Después, entre 1940 y 1980 hubo un enfriamiento, y se habló de un nuevo período glacial: la "próxima Edad de Hielo". Por ej., en los '80, Groenlandia tuvo algunos de los años más fríos en 120 años. Pero en los '80 los niveles de dióxido de carbono CO₂ aumentaron un considerable 17%. O sea: hay una correlación débil, si la hay, entre CO₂ atmosférico y temperatura; otros factores de mayor peso explican los cambios. El cambio climático real no es "antropogénico", no es por causa del hombre y la industria, como afirman los agitadores de la ONU, Al Gore, y los astros y estrellas de la izquierda de Hollywood.

(6) La correlación entre temperaturas y niveles atmosféricos de CO₂, si la hay, es inversa. La solubilidad del CO₂ decrece cuando el agua se calienta, y por eso los océanos del planeta liberan más CO₂ cuando el agua está más cálida, y absorben más cuando está más fría. Por eso los niveles de CO₂ en épocas glaciales eran más bajos que hoy. Ciertamente, ahora adicionamos artificialmente cantidades a las aportadas por la naturaleza, pero eso no causa aumento relevante en la temperatura; y el frío entre 1940 y 1980 apoya esta afirmación. Las edades glaciales no ocurrieron por cambios en concentración de CO₂, sino por otros factores.

(7) La geometría de la molécula de CO₂ es lineal: tiene limitadas frecuencias naturales de vibración, y limitadas capacidades de absorber radiación. Por eso el aumento en CO₂ tiene mínimo impacto sobre la capacidad de la atmósfera para retener el calor irradiado desde la Tierra, y la correlación tan débil entre CO₂ y temperaturas globales. Los niveles de CO₂ aumentaron 40% con la revolución industrial, pero la temperatura media global sólo aumentó 0,8 ° C.; y esto dicho aún en la hipótesis de atribuir todo ese aumento al CO₂, y nada a otras causas naturales.

(8) Hubo muchos períodos de clima cálido antes de la revolución industrial; pero los desaparecen. En el Informe 1990 del IPCC hay una gráfica del "Período Cálido Medieval" con temperaturas más altas que las de hoy; pero no en sus informes posteriores; en vez de eso hay otro gráfico, este a su favor, el famoso "Palo de Hockey". Sin embargo hubo otros períodos más calurosos, por ej. en la antigua Roma, y otros, como cuando los vikingos se instalaron en las costas de Islandia y de Groenlandia, y de Canadá y EE.UU., con temperaturas cálidas, hasta que el clima volvió a ser frío, y se fueron, para evitar los hielos. La ciudad hoy belga de Brujas, antigua capital del Reino de Flandes, era un puerto marino, y hoy está a 16 kilómetros de la costa. Los del IPCC son los verdaderos "negacionistas": ellos niegan estos hechos, para impulsar la falsa idea de que el clima cálido de hoy es desusado, producto del capitalismo industrial.

(9) Al paso de los frecuentes cambios climáticos, los glaciares se derriten cada cierto tiempo, y después vuelven a congelarse. Cuando la "Pequeña Edad de Hielo", entre 1645 y 1715, muchas aldeas en los Alpes franceses, suizos e italianos vieron sus cultivos destruidos por inmensas masas de hielo sólido. Pero hacia 1850, el clima se "normalizó", y los glaciares retrocedieron. Entre 1940 y 1980, las temperaturas bajaron otra vez notablemente, y los glaciares se expandieron. Después, en los más cálidos finales del siglo XX, volvieron a retroceder. ¿A qué va el escándalo, si este tipo de cambio climático es habitual?

(10) "Ajustan" los datos para seguir con la tesis del calentamiento inusual y antropogénico. La información de base se manipula de forma sistemática, para hacerla lucir apoyando su afirmación de que el calentamiento global ocurre tal como determinan sus "modelos", cuando lo contrario es verdad. Después los datos crudos desaparecen misteriosamente, y para encontrarlos se hace un esfuerzo detectivesco. Cuando los "escépticos" dan conferencias en universidades y colegios, muestran las marcadas e intencionadas diferencias entre las tablas y gráficos "ajustados" y los datos reales.

Todo esto causa gran impacto en profesores y estudiantes, cuando descubren que hay un esfuerzo coordinado y persistente para falsear información. Es como en las ciencias "blandas": el negacionismo de la realidad atribuye al casi inexistente capitalismo todos los males existentes, y otras calamidades inventadas, para acusarle falsamente. Es una campaña de "desinformación", en terca y empecinada negación del socialismo, que es real, y de sus plagas, no menos reales, las que todos padecemos.

GUERRA CONTRA EL PLÁSTICO

Enero 11 de 2017

Desde la Roma antigua, la recolección y tratamiento de residuos urbanos es una de las funciones propias de los gobiernos municipales. Pero el estatismo les confiere a los gobiernos unas "misiones mucho más elevadas y nobles", como por ej. "salud y educación"; y por eso les parece indigno eso de andar recogiendo basura. Y se resisten, con los pretextos más aberrantes.

Como siempre, el socialismo nos culpa a la gente; ahora dice que "la sociedad consumista produce demasiada basura". Y prohíbe las bolsas de plástico, alegando supuestas razones "ecológicas". Esto es ya muy grave, pero puede empeorar, porque también quieren prohibir botellas y envases de plástico, alegando una serie de mitos populares, contrarios a la verdad.

(1) "El plástico no puede reciclarse", dicen. Falso; los materiales plásticos se reciclan, y cada vez más y mejor. Se recicla plástico de todas las aplicaciones: envases, agricultura, construcción, automóviles, etc. En España p. ej. se recicla el 100% de los envases plásticos de los contenedores amarillos.

(2) "El plástico no es biodegradable y no se elimina". Falso. "Biodegradable" significa que se puede descomponer en elementos químicos por acción de agentes biológicos naturales como el sol, el agua, bacterias o plantas; y así pasa con muchos plásticos. Y que sea biodegradable no hace "bueno" un material, porque si como residuo se arroja al campo, sin condiciones para biodegradación, no se elimina; y tampoco es "malo" por no ser biodegradable, si se puede reciclar.

(3) "Los plásticos son de un solo uso e inmediato". No; en su mayor parte se emplean en artículos de múltiples usos, p. ej. envases para el comercio o el hogar. Y en productos de larga duración, p. ej. en agricultura, duran de 1 a 4 años; en el sector eléctrico, de 3 a 8 años; en vehículos, de 8 a 12 años; y en construcción, más de 25. Ciertamente que hay productos plásticos de un solo uso, p. ej. en medicina, por seguridad e higiene: jeringas, catéteres, artículos de esterilización en cirugía; y lo mismo pasa con pañales, chupetes y biberones para niños.

(4) "El plástico se produce con petróleo, que no es renovable". Falso, algunos vienen de fuentes renovables: papas, maíz, caña de azúcar, etc., y de segunda generación: se hacen de residuos animales o vegetales.

En su mayor parte proceden ahora del petróleo, sí, pero sólo entre 4 y 6 % del consumo total de petróleo es para fabricar plásticos; y no se hacen con el refinado, sino con un subproducto residual, así se aprovechan recursos que de otro modo habría que eliminar de otra forma.

(5) "Al quemarse el plástico hace dioxinas, que son tóxicas". A diferencia de la calefacción o el tráfico vehicular, los plásticos no hacen dioxinas al entrar en combustión, porque en su mayoría carecen de cloro en su estructura química.

(6) "Todos los plásticos terminan en el mar". Esto es un disparate; cualquier residuo, plástico o no, puede llegar o al mar, o al campo baldío, si no hay recolección y tratamiento racional y eficiente; pero para los gobiernos es más fácil culpabilizar y prohibir, que hacer sus tareas.

(7) "Las bolsas de plástico matan a los peces". Este es el mito sentimentalista. Theodore Dalrymple define la "Corrección Política" como "sentimentalismo obligatorio por ley"; y así es. Obvio que un pez se puede morir si alguien en la playa tira una bolsa de plástico al agua; pero no es culpa de la bolsa!

(8) "Acabaremos todos enterrados en una montaña de plásticos". Este mito alude a la creciente sustitución de papel y cartón, hojalatas y metales, cueros, maderas o vidrios etc., por materiales plásticos, en gama de aplicaciones también en aumento. Muestra la ignorancia de los "eco-socialistas", y su desprecio y hostilidad al desarrollo, a cargo de empresas privadas, que siempre están innovando, en materias primas, y en métodos y soluciones productivas más eficientes.

¿Qué producen las izquierdas? ¡Nada! Sólo quejas y demandas contra el mundo de la producción. Los plásticos tienen muchas ventajas; y por eso son mejor alternativa que otras, más tradicionales. Y la industria plástica investiga y trabaja en la reutilización, valorización y tratamiento de residuos.

(9) "Las bolsas de papel o tela son más 'ecológicas' que las de plástico". ¡No! Las bolsas de plástico reutilizables son de mejor comportamiento ambiental que cualquiera de las opciones disponibles: son 100% reciclables, consumen mucha menos energía para producirse, y en la gestión de residuos no se requieren condiciones tan exigentes como las alternativas.

(10) "Usan plástico sólo porque es más barato". No, por sus ventajas técnicas, y por sus prestaciones, preferibles a las de los materiales sustituidos, y sí, claro, en muchos casos, con precios menores al consumidor, pero eso es bueno; y típico del capitalismo, por eso la inquina de los "eco-rójicos".

Estos dos últimos mitos revelan un "secretito sucio": empresas ineficientes, que usan materiales sustituidos por los plásticos, hacen "lobby" contra el plástico. Y es que los socialistas aprendieron a convivir con el mercantilismo de las viejas oligarquías, o de las nuevas, generadas por los políticos socialistas, que crean sus propias empresas "protegidas" del estatismo por diversas vías.

Aquí se me acabó el espacio, pero hay más mitos: el plástico es cancerígeno, malo para los niños, no entra en el horno microondas, etc. Un breve folleto en Internet, "Falsos Mitos y Realidades sobre Plásticos en Sostenibilidad, Reciclado y Seguridad Alimentaria", desmonta los 50 (cincuenta) mitos más populares sobre plásticos, que los despistados siempre repiten en las redes sociales.

Y hay más información en Internet. Dos fuentes valiosas: (1) sobre los mitos catastrofistas del "calentamiento global", y otros apocalipsis imaginarios, inventados por las izquierdas para atemorizar a los incautos, y dar más poder al Gobierno Mundial, la Web "Mitos y Fraudes", de FAEC, Fundación Argentina de Ecología Científica, por nuestro amigo Eduardo Ferreyra.

(2) Sobre el "ambientalismo de libre mercado y propiedad privada", con todas las soluciones no estatistas ni socialistas, para los problemas reales (no inventados) del medio ambiente, la Web "Red de Amigos de la Naturaleza" (RANA, por nuestro amigo Jorge Chapas desde Guatemala. No haga como los despistados: no se deje desinformar, asustar ni engañar.

LA ALIANZA DE CORNWALL

Enero 18 de 2017

Las estridentes declaraciones comunistas del Papa Bergoglio, y de los pastores protestantes y evangélicos también de izquierda, podrían hacernos creer que los socialistas han ganado por fin la guerra ideológica en el campo del cristianismo. Pero no es así.

La disputa es muy antigua: el "progresismo" cristiano es la expresión política de la Teología llamada "liberal", y que se describe mucho mejor como "modernista" o simplemente de izquierdas. A fines del siglo XIX cobró mucha fuerza, y a lo largo del siglo XX se fue ganando la adhesión de gran cantidad de clérigos y jerarcas eclesiásticos, tanto ortodoxos como católico-romanos y protestantes, y de sus despistados feligreses. Las encuestas que analizan el voto por los partidos socialistas que gobiernan en muchos países, sobre todo de América Latina, descubren que el componente cristiano es decisivo.

Pero los sectores conservadores han dado siempre dura pelea; y ya se comienzan a ver los frutos. El segundo semestre de 2016 ha marcado un giro a la derecha en la política del redondo mundo; y es en parte resultado de un notable vuelco en el voto cristiano. Así el 23 de junio el "Brexit" inglés derrotó al Euro-socialismo, y a los pocos días, el Partido Popular tuvo un ajustado triunfo sobre las izquierdas en España. En Colombia las FARC perdieron el referéndum de octubre, y ese mismo mes las izquierdas sufrieron graves derrotas municipales en Brasil y Chile. Y para terminar, el 8 de noviembre, la Sra. Hillary Clinton y su Partido Demócrata perdieron los comicios para Presidente y Congreso en EE.UU.

Esta derecha cristiana es estatista y anti-liberal en muchas de sus expresiones; mas no en todas. Hace tiempo que se oyen las buenas voces cristianas contra el socialismo económico y el marxismo cultural, y a favor del capitalismo de libre mercado, con sólidos argumentos bíblicos, teológicos e históricos, por sobre las fronteras eclesiásticas, demarcadas por los credos denominacionales.

Pero a diferencia del viejo movimiento "ecumenista" de los años '20 y '30, institucionalizado en el "Consejo Mundial de Iglesias", ésta nueva corriente no es de izquierda, y trata exclusivamente de Teología política, sin renunciar cada iglesia o denominación a sus propios credos distintivos. Mucho ayuda la recuperación del concepto de "Reino de Dios", más general y abarcador que el de "Iglesia", y

de la idea de una cultura y una civilización específicamente "cristianas", hoy en peligro. Así, en temas netamente ideopolíticos, líderes y miembros de distintas iglesias toman posturas conjuntas, acuerdan y suscriben documentos, y convocan para diversas acciones cívicas.

Por ejemplo, en el tema "ecológico", la "Alianza de Cornwall para la Mayordomía de la Creación", es un grupo de política cristiana bíblica en favor de las soluciones de libre mercado, contratos y propiedad privada para el cuidado del medio ambiente. Muy crítico del movimiento "ambientalista", rechaza las teorías del calentamiento global inusual, antropogénico y perjudicial. Originalmente llamada "Alianza Inter-Confesional para la Mayordomía", se fundó como respuesta crítica a la prédica de evangélicos "ecologistas" como Rick Warren, adherentes al infundado alarmismo de los políticos de izquierda, la ONU, y las celebridades bellas y bellos de Hollywood.

En el año 2000, la Alianza produjo la "Declaración de Cornwall" sobre mayordomía ambiental, firmada por más de 1500 importantes científicos de diferentes disciplinas, todos "negacionistas del cambio climático", o sea fieles a la verdad científica; junto a un gran número de economistas en pro del libre mercado, y de clérigos y teólogos judíos, católicos y evangélicos, entre ellos el Rabi Jacob Neusner, Charles Colson, James Dobson, R. C. Sproul, Richard J. Neuhaus, y James Kennedy.

En el mismo año, el Acton Institute produjo su precioso estudio "La Mayordomía Ambiental en la Tradición Judeo-Cristiana", firmado por prestigiosos rabinos y autores católicos y protestantes; y me hizo el honor de encargarme la traducción al español, la cual después desapareció misteriosamente de su Catálogo, lo cual nos da una idea de lo enconado de la discusión sobre el tema ecológico.

El texto de la Declaración de Cornwall, más breve, refleja esta excelente combinación de ciencias duras con Economía liberal, y con Teología conservadora basada en el buen entendimiento bíblico de la Creación. Comienza con estas palabras: "El último milenio ha traído mejoras sin precedentes en salud, nutrición, y esperanza de vida para los humanos, sobre todo en aquellos países más bendecidos por las libertades política y económica, y por los adelantos en ciencia y tecnología."

Y luego identifica "tres clases de malentendidos comunes":

(1) Equivocadamente se nos ve a los humanos como consumidores y contaminadores en vez de productores y mayordomos. Se ignora nuestro potencial creativo para sumar y multiplicar a la abundancia de la Tierra, como portadores de la imagen de Dios creador.

(2) Hay una idea romántica y de trasfondo panteísta sobre "la Tierra" deificada, como objeto de adoración. Ésta equivocada noción lleva a los "defensores de la naturaleza" a oponerse al desarrollo industrial, e incluso al verdadero progreso científico, y a las libertades económicas y políticas, las cuales se insertan en un sano y estable marco institucional, que hace posible tanto la creación de riqueza, como el avance de los conocimientos, y de sus aplicaciones.

(3) Algunos temores medio ambientales son fundados, pero otras carecen por entero de bases, o son exagerados. Los problemas reales y los inventados difieren:

A.- Los primeros son comprobados y bien sabidos; los segundos tienden a ser especulativos. B.- Los primeros son con frecuencia localizados; los segundos son indeterminados, se dice que son globales, y cataclísmicos. C.- Los primeros se presentan principalmente en los países pobres; los segundos agitan a los activistas ecológicos en las naciones ricas. D.- Los primeros son un peligro para la vida y la salud; los segundos son de riesgo bajo y/o en buena parte hipotético. E.- Las soluciones de libre mercado para los primeros son efectivas, plausibles sus costos, y probados sus beneficios; las "soluciones" exigidas para los segundos son políticas, injustificadamente costosas, y de dudosos beneficios.

Después de 2000, la Alianza de Cornwall ha producido muchos otros textos. Sus conclusiones son contundentes, y muy firmes sus fundamentos. A la luz de esta labor hay que ver la Encíclica "verde"

del Papa Rojo, lanzada en 2015, titulada "Laudato Sí", repitiendo todos los lugares comunes del "ambientalismo" de las izquierdas, tanto laicistas como religiosas.

¿Se entiende por qué los medios de prensa hegemonzados por los socialistas, rojos (clásicos), verdes (ecologistas), y de los colores del arco iris ("ideología de género"), le han dado tan cálida bienvenida y extensa cobertura a la Encíclica de Bergoglio, e ignorado sistemáticamente todos los documentos de la Alianza de Cornwall?

ECOPANTEÍSMO

Enero 25 de 2017

Todos los pronósticos apocalípticos de los "medioambientalistas" han fallado estrepitosamente. Al igual que todas las calamidades profetizadas por sus primos ideológicos, los marxistas.

Desde la Primera Internacional (1864) hasta ahora, han fallado las predicciones de Marx, Engels y todos sus seguidores, acerca de un colapso final del capitalismo, por el "empobrecimiento creciente del proletariado", que asumen generado por "la explotación", causante de la "concentración de la riqueza en pocas manos", la otra cara de la moneda. Eso no ha sucedido. Sin embargo, hasta hoy seguimos escuchando la cháchara sobre la "desigualdad", que repiten Obama, Hillary Clinton y el Papa Francisco, como un mantra, y que CNN y TeleSur nos meten en casa todos los días.

7 apocalipsis ecológicos nos repasa el escritor Robert Tracinski, Editor de "Real Clear Future", en la revista digital The Federalist, 24 de abril de 2015, en su artículo Seven Big Failed Environmentalist Predictions ("Siete grandes predicciones ambientalistas fracasadas"). Las resumo para Ud.:

(1) La Próxima "Edad de Hielo". Así anticipó la revista Life en 1970 una inminente glaciación: "para 1985 la contaminación del aire habrá reducido a la mitad la luz solar que nos llega." No sucedió. Pero hoy quieren reeditar el pronóstico de la "Era Glacial", porque se les cae el del "calentamiento global". Tracinski explica que hubo varias Eras Glaciales, y que otra edad de hielo podría suceder, pero en los próximos 10 mil años, porque en la Tierra hay ciclos glaciales e inter-glaciales, que son naturales, no causados por industria o actividad humana. No hay que alarmarse. Pero hasta 1980, el "prestigioso" Carl Sagan todavía hablaba en la tele acerca del próximo "enfriamiento global".

(2) Sobrepoblación. Desde Malthus, en el siglo XIX, los defensores de las especies parecen tener problema con una especie: la humana. Nosotros somos una plaga, nos dicen; y Dios se equivocó cuando nos mandó "crecer y multiplicarse", junto con "labrar el huerto": ¿no pudo prever que los alimentos no alcanzarían para tanta gente? Los "verdes" nos dijeron que seríamos 7 mil millones para el año 2000, y que no habría comida. Pero fue en 2012 que llegamos a los 7 mil millones. Y no estamos en un Paraíso, pero la población humana está mejor que nunca antes, en alimentos, y otros rubros. Y el mayor escollo demográfico no es el aumento de la población, sino su reducción, p. ej. en Europa y Japón.

(3) Hambrunas masivas. Peter Gunter, en 1970 anunció en The Living Wilderness que el hambre "en 1975 comenzará en la India; en 1990 llegará a Pakistán, China y Medio Oriente, y África. En el 2000, o sea dentro de 30 años, América latina va a estar desfalleciendo, y casi todo el mundo, salvo Europa Occidental, Norteamérica y Australia, estará en hambre." Paul Ehrlich de la "prestigiosa" Universidad de Stanford, decía: "La población superará el aumento en alimentos. La tasa de mortalidad aumentará, y al menos 100 a 200 millones de gente por año van a morir de hambre en la próxima década". Empero, China lleva 40 años en la transición hacia el capitalismo, y no hay hambre como cuando Mao; y muchos países latinoamericanos son exportadores netos de cereales, frutas, carnes y legumbres, etc.

(4) "Los recursos se van a acabar". En 1972 vino el aviso sobre "Los límites al crecimiento", del "prestigioso" Club de Roma. Dijeron que nos quedaríamos sin níquel y cobre, y sobre todo sin gas y petróleo. El Prof. Kenneth Watt escribió: "Para 2000, si siguen las tendencias actuales, ya no habrá más petróleo crudo." Julian Simon, economista liberal, explicó al "ambientalista" Paul Ehrlich que si

los minerales se estaban acabando, sus precios estarían aumentando, en los siguientes 10 años, y le hizo una apuesta, y ganó. Porque Dios le dio al hombre la mente, el "recurso fundamental" (Ultimate Resource, su libro de 1984), y si la población crece, hay más mentes para innovar e inventar.

(5) Extinción masiva de especies biológicas. El 22 de abril de 1970, el primer "Día de la Tierra", el Senador Gaylord Nelson advirtió: "El Dr. Dillon Ripley, secretario del Smithsonian Institute, dice que del 75 % al 80 % de todas las especies animales vivas estarán extintas en 25 años". Nada de eso pasó entre 1970 y 1995. No obstante, nos repiten que estamos en "la Sexta Extinción Masiva". El Dr. Stewart Brand, fundador del Whole Earth Catalog, escribe que esta "Sexta" extinción, la que los ecologistas suponen causada por los humanos, no es como las anteriores, cuando el 70 % o más de todas las especies se acabaron en tiempos relativamente cortos. Nada así sucede ahora.

(6) "Las Nuevas Energías Renovables como el sol y el viento". Este tema no es sobre un desastre que no ocurrió; es sobre una "solución" que no se concretó, a un problema que no existió, causado dicen que por los combustibles fósiles y el carbón. Sin embargo, nos muestra Alex Epstein en The Moral Case for Fossil Fuels ("La ética de los combustibles fósiles"), libro muy didáctico de 2014, que las "fuentes energéticas alternativas" nunca salen de la fase de ensayos, son intermitentes, menos confiables; y son más costosas, por lo cual requieren subsidiarse con impuestos.

(7) El "calentamiento global". Lo cierto es que el "cambio climático" es la condición normal del mundo: siempre las temperaturas globales bajan por unas décadas, luego hay décadas de clima más estable, luego suben otra vez, y bajan por otro lapso; es natural, y no representa peligro. Pueden leerse los informes del Panel No-Gubernamental sobre Cambio Climático (Non-Governmental International Panel on Climate Change, NIPCC), en su Website "Climate Change Reconsidered". En español se puede leer la Web "Mitos y Fraudes", que edita Eduardo Ferreyra, sobre las falsas profecías apocalípticas. Y la Web de la "Red Rana", que edita Jorge Chapas, sobre las soluciones reales a los problemas reales del medio ambiente: libre mercado, propiedad privada y contratos.

La pregunta es: ¿por qué insisten los "ecologistas" en sus negros augurios sobre el medio ambiente?

La respuesta es: por la misma razón que insisten también las izquierdas en el socialismo, pese a que las calamidades anunciadas por los profetas del marxismo, como supuestas consecuencias del libre mercado, no han sucedido. (Y las que sí han sucedido, como en los países comunistas, han sucedido por causa de las medidas anti-capitalistas que ellos decretaron). Porque como el marxismo, el ecologismo es una religión. Y no es nueva; es una vieja reedición del "Panteísmo", que adora la naturaleza.

Es una religión falsa. Todas las religiones falsas se parecen en tres rasgos: (1) son "místicas", o sea, rechazan la razón, la lógica y los argumentos; (2) sus Escatologías, o sea, sus anticipaciones acerca del final de la historia, son siempre pesimistas; (3) son religiones de obras humanas, como explica Kevin Clauson en su ensayo "El Ambientalismo: una Idolatría Moderna". Por eso los "verdes", tanto como los rojos, andan siempre con su amplia colección de mandamientos, positivos y negativos, para observar rigurosamente: "cuidemos el ambiente", "salvemos el planeta" (o los delfines, o las ballenas, o lo que sea), "reciclemos"; y asimismo "no gastemos tanta agua", o luz eléctrica, o lo que sea. Las religiones falsas mienten, se basan en miedos y temores infundados, y son esclavizantes.

La religión verdadera se contrapone en los tres rasgos. (1) No es "mística": no rechaza la razón, la lógica ni los argumentos; (2) su Escatología es optimista: al final de la historia triunfa el bien, no el mal, no hay razón para abrigar tantos miedos y temores; (3) no es una religión de obras humanas; por eso es liberadora de las esclavitudes.

Aunque hay muchos cristianos muy confundidos hoy día: son místicos, pesimistas, y enfatizan obras y acciones humanas. Pero esos son temas para otros artículos, y llevo escritos algunos. Muchas gracias por la amable atención de Uds., y hasta la próxima si Dios quiere.